

PROYECTO INTEGRADO DE DESARROLLO APÍCOLA (PROAPI)

Bedascarrasbure, E., Maldonado L.

INTA EEA Famaillá – PROAPI – Ruta Provincial 301 Km 32 – (4132) – Famaillá – Tucumán – Argentina – Email:ebedas@correo.inta.gov.ar

RESUMEN

El Proyecto Integrado de Desarrollo Apícola (PROAPI) comenzó en 1996. Desde el punto de vista estructural, su columna vertebral está representada por una red de técnicos locales, que trabajan en asistencia a grupos de productores y/o empresas. La red de promotores es asistida por un equipo de investigadores, integrado por técnicos del INTA y cuatro Universidades Nacionales. El principal resultado del proyecto consiste en la conformación de un equipo trabajando en red, que cuenta actualmente con 28 técnicos locales asistiendo en forma directa a más de 1500 apicultores y cerca de 30 medianas empresas. Desde el punto de vista tecnológico, los resultados obtenidos abarcan aspectos de Desarrollo de tecnología de la producción, tecnología de producto y gestión de la calidad.

INTRODUCCIÓN

El Proyecto Integrado de Desarrollo Apícola (PROAPI) se originó en un pedido de la Federación Agraria Argentina al INTA y comenzó sus acciones en el año 1996. El proyecto se elaboró con la finalidad de construir un equipo interinstitucional e interdisciplinario en condiciones de brindar servicios que mejoren la competitividad del sector apícola argentino.

En respuesta a una demanda exigente y en aumento es necesario contar con un paquete tecnológico basado en la calidad, concebido para producir sin antibióticos y que reduzca al mínimo la utilización de químicos; pero que mantenga, e incluso mejore la productividad que ha caracterizado a la apicultura argentina.

Para poder transformar a la producción apícola en una verdadera herramienta de desarrollo, no alcanza con la construcción y transferencia de un paquete tecnológico adecuado (por cierto indispensable); sino que es necesario avanzar en el diseño de tecnologías de gestión adaptadas a la realidad de los pequeños emprendedores en cada región

ESTRUCTURA

Desde el punto de vista estructural, su columna vertebral está representada por una red de técnicos locales, que trabajan en asistencia a grupos de productores, empresas, municipios o gobiernos provinciales. Originalmente estos técnicos fueron financiados por el Programa Cambio Rural, el Programa de Promoción del Desarrollo Local del Ministerio de Desarrollo Social o de Consejerías Tecnológicas de la SEPTIC, pero actualmente, en su mayoría, son empleados por los propios apicultores de diversas maneras.

En asistencia a la red de promotores trabaja un equipo de investigadores, integrado por técnicos del INTA y cuatro Universidades Nacionales; con financiamiento aportado por los propios organismos, la SEPTIC (a través de FONTAR y FONCyT) y los apicultores. Este grupo de más de 15 investigadores constituye la Red de I+D del proyecto, que tiene como principal objetivo resolver los problemas que se presentan en la red de

técnicos locales y, si bien publican de manera regular artículos científicos en revistas internacionales indexadas, su principal fortaleza consiste en pertenecer a un equipo de trabajo fuertemente comprometido con la permanente mejora en la competitividad de la apicultura argentina. A partir del financiamiento del Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR), parte de estos servicios, como el Programa de Mejoramiento Genético, comienzan a sustentarse con fondos obtenidos por la venta de servicios tecnológicos. La red de I+D tiene además una importante función en la capacitación de recursos humanos, tanto dentro del Plan Integral de Capacitación como en la formación de becarios de grado y postgrado.

El Plan Integral de Capacitación es un elemento muy importante dentro del PROAPI y fue concebido para formar a los futuros técnicos y emprendedores desde la escuela, sobre la base de la equidad en el acceso a la capacitación de excelencia. Se trabaja en las Escuelas Agropecuarias con un equipo integrado por docentes, alumnos, técnicos locales, apicultores y especialistas, para capacitar a los chicos en función de las demandas que exige el desarrollo apícola de su zona de influencia; en este nivel se cuenta con el apoyo del Consejo Federal de Inversiones. Los mejores alumnos de cada escuela participan en la Tecnicatura en Producción Apícola que es dictada por todo el equipo en la Facultad de Ciencias Veterinarias de Tandil. Esta carrera está complementada, además de la formación académica de alto nivel, con pasantías en las empresas que operan en el marco del PROAPI y el trabajo final donde deben formular y defender una propuesta de desarrollo para su lugar de origen. En el año 2002 se firmó un acuerdo con la Unión Nacional de Apicultores de Italia para que los mejores alumnos de la Tecnicatura realicen una pasantía rentada en ese país, en lo que se considera el inicio de una red de acuerdos destinada a que los futuros técnicos locales desarrollen una visión global de la actividad. Además a partir de 2003 y gracias a un subsidio otorgado por la SEPTIC, los mejores alumnos de cada escuela podrán optar por continuar con la Tecnicatura o conformar su Microempresa con el seguimiento del equipo conformado en cada escuela.

También se elaboraron dos cursos de capacitación a distancia, uno con el Programa de Capacitación a Distancia (PROCADIS) del INTA y otro con la Fundación FORMAR. Además, con el apoyo de FONTAR, se ha dictado capacitación de Postgrado para la Red de Técnicos Locales en temas tales como sanidad, genética, polinización de cultivos, etc.

La estructura del PROAPI se complementa con la Red APINET, concebida para integrar de manera real y moderna al complejo equipo de trabajo del proyecto.

PRINCIPALES RESULTADOS

El principal resultado del proyecto consiste en la conformación de un equipo trabajando en red, que cuenta actualmente con 28 técnicos locales asistiendo en forma directa a más de 1500 apicultores y cerca de 30 medianas y grandes empresas. Ese equipo se completa con un grupo de especialistas -de prestigio internacional- en condiciones de realizar la investigación y el desarrollo tecnológico que requiere una apicultura competitiva, capaz de insertarse exitosamente en un mundo globalizado.

Una red de treinta escuelas medias y la Tecnicatura Universitaria en Producción Apícola garantizan la expansión del proyecto para atender a una demanda que crece año a año. Los resultados obtenidos en capacitación se complementan con la implementación de una Biblioteca Especializada en la FCV - UNCPBA que sirve de apoyo a todo el equipo y a los alumnos.

Tecnología de Producción

Desde el punto de vista tecnológico, los principales resultados podrían resumirse en:

- Desarrollo y transferencia de tecnología para el control de Loque Americana sin la utilización de antibióticos.
- Desarrollo de acaricidas orgánicos para el control de Varroasis, entre los que se destacan el BeeVar®, OxaVar®, Rotavar® y Timvar®.
- Avance en el conocimiento y control de la Nosemosis.
- Obtención de líneas de abejas de alto comportamiento higiénico.
- Desarrollo de un paquete tecnológico para la producción de miel de calidad certificada sin el uso de antibióticos.
- Desarrollo de nuevas tecnologías para producción de reinas, núcleos y paquetes de abejas que están siendo utilizadas por la Asociación de Productores de Material Vivo Certificado.
- Caracterización desde el punto de vista físico – químico de los propóleos argentinos y desarrollo de tecnología para la obtención de productos en base a propóleos.
- Puesta en marcha de la primera planta piloto argentina para la producción de extracto blando de propóleos.
- Implementación de una red de ensayos de experimentación adaptativa, con la activa colaboración de los apicultores.
- Diseño y construcción de una planta móvil de extracción de miel bajo normas internacionales.

Gestión de la calidad

Toda la tecnología desarrollada por el PROAPI tiene como objetivo central no solo mejorar la productividad de las colmenas sino, fundamentalmente, generar las condiciones para la obtención de productos de alta calidad. En ese sentido, colaboró con la SAGPyA en Argentina y PREDEG en Uruguay para la redacción del Manual de Buenas Prácticas de Manufactura para miel. Elaboró el Protocolo de Miel Argentina Certificada – Protocolo INTA N° 11, con el apoyo financiero de Miele Pampeanas ACE, que actualmente están siendo promocionados en Compañía Exportadora de las Pampas S.A., en base a un acuerdo específico suscrito con el INTA. Además, se confeccionaron los protocolos de miel orgánica para la Fundación ArgenINTA, las normas para propóleos en bruto y extractos de propóleos (IRAM – INTA 15935-1 y 15935 – 2)

El sistema de gestión de la calidad con Organismo Gestor desarrollado para las empresas y/o grupos de asistencia técnica (GAT) que aplican los protocolos del PROAPI está teniendo una creciente aceptación por parte de los apicultores. Si bien su aplicación es incipiente, ya existen mas de 100.000 colmenas bajo este sistema y su uso se ve fuertemente incentivado con la conformación del Cluster Apícola Argentino.

Por otra parte, se co-organizaron varios eventos internacionales como el Workshop de Loque Americana (en conjunto con el Gobierno de la Pcia. de Bs. As.) y el Primer Congreso Internacional de Propóleos con la Empresa REINO S.A., se está organizando

en conjunto con el CFI, la SAGPyA y el Cluster Apícola un Seminario Internacional de Calidad de Miel que se realizará entre el 27/09 y 02/10 de 2004.

Gestión de la Organización

Desde el punto de vista de las tecnologías blandas, y con el objeto de ayudar al impulso de la apicultura como herramienta para el desarrollo social, se colaboró en la elaboración del Programa de Desarrollo Apícola del NOA, que fue declarado de interés por el Parlamento del NOA, del Programa de Desarrollo Apícola del NEA y de provincias tan distantes como Jujuy y Santa Cruz, entre otras. Se trabajó asistiendo a más de 50 Municipios en el marco del Programa de Promoción del Desarrollo Local, 18 Municipios del Corredor Productivo del Sudoeste (SOPBA), financiado por el CFI, y del Corredor Productivo del Noreste (COPRONE) en la Pcia. de Buenos Aires. Convencidos de la importancia de la integración, se impulsó la conformación de la Cámara Argentina de Procesadores de Miel de Abejas y la Asociación de Productores de Material Vivo Certificado, la Federación de Cooperativas Apícolas de Tucumán – en el marco del Convenio INTA – IPACyM – y el Conglomerado Competitivo del Sector Apícola zona NOA y Centro (Cluster Apícola).

La figura muestra las tres redes fundamentales que constituyen el Cluster y los flujos que se producen hacia el interior del mismo. Mientras la demanda tecnológica se realiza por tracción del mercado, se genera un flujo tecnológico desde la red de I+D hacia las empresas o Grupos de Asistencia Técnica (GAT).



